

PROYECTO ZONA INTRUSA: UN CASO DE ESTUDIO

Autora: Laia Campañà (Universidad de Barcelona, miembro del FINT)

Resumen: Esta presentación tiene como objetivo dar a conocer un proyecto artístico – pedagógico que se llevó a cabo en cinco centros de secundaria, durante los meses de febrero y marzo del 2007, en la localidad de Mataró (Cataluña). Se trata de una propuesta que tiene como objetivo aproximar el arte contemporáneo a los adolescentes a partir del desarrollo de varias actividades: Unidad Móvil, MediaLab, Meeting Point y una Exposición que tiene como objetivo reconstruir todo el proceso generado. En esta comunicación, con el fin de ofrecer una mirada holística del proyecto, se hallarán partes correspondientes a la evaluación del proyecto.

INTRODUCCIÓN

En este artículo voy a presentar el proyecto de “Zona Intrusa”, una propuesta artística y pedagógica que se desarrolló durante los meses de febrero y marzo del 2007 en cinco institutos de Mataró. Zona Intrusa es uno de los casos de estudio de mi tesis doctoral, la cuál gira entorno a cómo se construyen proyectos educativos compartidos entre escuelas de secundaria e instituciones culturales. Mi objetivo, en la tesis, es reconstruir la experiencia vivida de los actores participantes, con el fin de comprender cómo la evocación del mundo cultural de los individuos (prácticas, prejuicios, recuerdos) afecta en la construcción de su relación y cómo las identificaciones y las desidentificaciones (Braidotti, 2000) entre el yo y el tú / nosotros y vosotros, favorecen o dificultan la realización de proyectos culturales compartidos entre el ámbito educativo y el cultural (Yúdice, 2002).

Mi participación en este proyecto se define como investigadora participante que da soporte a algunas de las actividades planteadas y lleva a cabo el proceso de evaluación del proyecto, a partir de entrevistas a todos los agentes implicados y observaciones en el campo. En este caso, se ha entendido la evaluación como una herramienta a través de la cuál podemos conocer la calidad de determinadas experiencias participativas, identificando las debilidades y las fortalezas, estableciendo así las bases para su mejora. (Parés, M y Castellà, C. 2007)

El proyecto Zona Intrusa se constituye como un caso significativo de mi tesis doctoral porque por primera vez en Cataluña, una institución cultural negocia con todos los centros de secundaria para llevar a cabo una actividad artística – pedagógica en sus recintos. Además, mi interés por este proyecto se puede definir por tres motivos:

* *Es una propuesta pensada para y con los adolescentes.* Las diferentes piezas seleccionadas permiten a los jóvenes aprender “*formas de ser y estar*” en el mundo y los reconoce como sujetos hablantes (Hernández,2002) , no sólo en las actividades educativas, donde ellos tienen un papel central sino que también se les permite ser partícipes de un proyecto expositivo situado en el marco artístico profesional, el Espai F de Mataró.

* *Presenta un carácter transdisciplinar.* En el proyecto emergen problemas conceptuales que pueden ser trabajados desde las distintas disciplinas, ampliando así los distintos puntos de entrada y análisis. En un inicio, el proyecto está pensado para trabajarlo desde tres áreas: el área de educación visual y plástica, el área de humanidades y ciencias sociales y el área de tecnología e informática.

* *Es un proyecto que puede abrir ciertos puntos de controversia y reflexión crítica,* ya que permite a los adolescentes conocer y analizar críticamente las prácticas artísticas contemporáneas, el rol actual de los artistas y los discursos expositivos existentes. Estas temáticas raramente están presentes en el día a día de la escuela.

“Estuvo bien ya que es lo que se esta haciendo ahora. En Historia del Arte siempre hacemos todas las culturas pero lo moderno no hacemos nada, al menos de momento”

(Alumna, 13 de marzo 2007)

EL PROYECTO ZONA INTRUSA

El proyecto de Zona Intrusa está financiado por el Patronato Municipal de Cultura de Mataró, situado dentro el programa legislativo “*Topar-se amb l’ Art*” que tiene como objetivo aproximar el arte contemporáneo a los espectadores. Con un presupuesto muy ajustado esta institución contrata a un comisario para que lleve a cabo toda la

planificación y la gestación del proyecto. Éste es el encargado de seleccionar a los artistas y los monitores participantes. Como personas de soporte, cuenta con una técnica de acción sociocultural, contratada por la Diputación, bajo el programa Cultura y Proximidad, la cuál se encarga de conectarle con los centros de secundaria y brindarle un soporte técnico. Además, el proyecto cuenta con el soporte institucional del Instituto Municipal de Educación dentro el programa “*Aprenentage i servei*”, los cuáles de forma externa le ayudan a ponerse en contacto con los directores de los centros y le proporcionan todo el material que necesita para llevar a cabo las actividades.

Zona Intrusa se empieza a conceptualizar en el mes de junio, pero no es hasta el mes de setiembre cuando la propuesta es presentada en el “pack” de actividades del Patronato Municipal de Cultura de Mataró. Y no será hasta el mes de diciembre cuando se lleve a cabo la presentación oficial del proyecto a las ocho escuelas¹. Estas reuniones tienen como objetivo que los docentes conozcan Zona Intrusa de una forma más personalizada. Durante la reunión, se les muestran los dos vídeos que constituyen la exposición móvil con el fin de que conozcan los discursos planteados por los artistas pero en ningún momento se les concreta de qué se tratan las dos actividades educativas (MediLab). Estos encuentros sirven para concretar aspectos técnicos del proyecto, como por ejemplo el tema de la seguridad, pero en ningún caso se usan para intercambiar visiones de cómo lo presentado se puede vincular a las distintas materias curriculares implicadas o cómo se pueden modificar las partes constituyentes del proyecto de Zona Intrusa en relación a la audiencia. Esto hace que el docente se vaya situando como un observador externo frente la actividad planteada y se concibe como una propuesta homogénea para todos los centros de secundaria.

“Durante la presentación, te lo presentan pero no sabes realmente lo que te encontrarás después. Como aspectos destacaría que costó mucho de concretar y que nos explicaran realmente qué era el proyecto”

(Docente, 16 de abril del 2007)

¹ A estas reuniones asisten la técnica de la Diputació, la técnica del Patronato Municipal de cultura; la técnica del Instituto Municipal de Educación; el comisario, los directores de los centros y los profesores involucrados en el proyecto.

Además, en algunas ocasiones los presentes no resultaron ser los docentes implicados a posteriori, hecho que provocó que algunos docentes no tuvieran muy claro de qué iba el proyecto.

“Yo creo que no hay ninguna relación con el docente. Que vienen, venden esto, lo planifican, lo desarrollan y ya está. No creo que haya otra relación con el docente. Creo que es importante tener más relación con el docente, ya que éste nos puede dar más información, nos puede aconsejar. De alguna forma, el docente complementa las informaciones. Y en este caso se notaba que no había habido ningún tipo de relación”

(Alumna, 13 de abril del 2007)

Otro aspecto que surgió en las reuniones, es la poca flexibilidad que algunos centros educativos tienen. Algunos IES no aceptaron la propuesta porque ésta no coincidía con la semana cultural o mostraron su discrepancia debido a la gran movilización que este proyecto acarrea. La propuesta que se había presentado en ocho institutos fue aceptada en cinco.

“Hay una cuestión que es la propia dinámica que lleva el centro. Los profesores llevan su línea. Y tú te has planificado un trimestre y cualquier cosa que viene de fuera, claro es una intrusión y es difícil de encajarla y saber qué aprendes de eso. El proyecto Zona Intrusa, llevó un poco de miga, el hecho de organizarlo y reubicar a todos los jóvenes para que vieses dichas actividades. Por eso, es de agradecer que se haga una previsión con tiempo.”

(Director, 11 de abril del 2007)

El proyecto Zona Intrusa, tal como su nombre indica, irrumpe durante una semana la cotidianeidad de los centros educativos. Ideado y planificado por un comisario, tiene como objetivo aproximar el arte contemporáneo a los adolescentes.

La propuesta está integrada por distintos elementos: una **exposición móvil** itinerante, instalada en los patios de los institutos, donde se proyectan dos vídeos, uno correspondiente al artista Jordi Mitja, *Pintura sobre pell cremada*, donde aparece un

joven con un 90% del cuerpo quemado maquillándose, con el objetivo de reflexionar sobre a la construcción de nuestra identidad. El otro vídeo *Emancipator Bubble*, del colectivo Emancipator Business, se trata de una crítica irónica a la acomodación de los jóvenes frente al problema de la vivienda.



Foto 1: Vídeo: Pintura sobre piel cremada

Foto 2: Vídeo: Emancipator Bubble

También como parte de la exposición, en la biblioteca de los centros, encontramos un ordenador intervenido (*Burn Station*) por el colectivo Platoniq, en el que a través del sistema operativo linux se ha instalado un software libre con el fin de democratizar la reproducción musical, a partir de distribuir música con copyleft.



Foto 3: Burn Station

Estas tres obras fueron seleccionadas porque los discursos que ofrecen son próximos a los adolescentes. Todas ellas iban acompañadas de un **boletín**, en el que los jóvenes podían encontrar más información respecto a las obras y el proyecto.

La ubicación de la exposición móvil y de la Burn Station en el recinto escolar permitía que personas que no participaban directamente en las actividades educativas (MediaLab) pudiesen implicarse en el proyecto. Este hecho fue valorado muy positivamente por los docentes involucrados:

“El proyecto es un revulsivo para la Escuela. Lo más interesante es que el proyecto no sólo lo podíamos trabajar la gente que normalmente vamos a los talleres o ya hacemos las cosas, sino que puede participar mucha más gente, desde alumnos a maestros. Y esto era interesante, además de que no era solo de una disciplina sino que se mezclaban muchas cosas a la vez”.

(Docente, 16 de abril del 2007)

Por otro lado, Zona Intrusa está compuesto de una serie de actividades, **el MediaLab**, para desarrollar en el aula, que fueron ideadas por los mismos participantes del proyecto y fueron llevadas a cabo por cuatro monitores. Se trata de **Zapping**, una sesión introductoria que tenía como objetivo presentar los ejes discursivos del proyecto: identidad, hábitat y cultura a partir de la visualización unas imágenes. Unos vídeos compuestos por fragmentos de obras de artistas, películas, anuncios publicitarios. **DIC**, **Diari Íntim Colectiu**, ideada por Jordi Mitjà, donde los jóvenes tenían que hacer un análisis de la arquitectura de su centro a partir de cuatro conceptos: autonomía, seguridad, resistencia y control. En este ejercicio los participantes analizaban qué era el espacio público y privado y jugaban con la simbología del espacio en relación a cómo se relacionaban con él. Finalmente, **Mamá...quiero un emancipator**, propuesta por el colectivo Emancipator Business, tenía como objetivo reflexionar sobre el problema de la vivienda y como actividad se proponía a los jóvenes que realizaran un prototipo de su casa ideal. A partir de reflejar en él sus deseos y sus necesidades particulares.

Finalmente, el proyecto se cerraba con una mesa redonda, **el Meeting Point**, donde los artistas presentaban sus proyectos artísticos y se abría un debate con los jóvenes y una **exposición**, donde se narraba en qué había constituido la experiencia en la esfera

pública y donde se mostraban los resultados de los trabajos que habían hecho los propios adolescentes. Esta exposición brindaba a los jóvenes a participar en una exposición ubicada en el marco cultural profesional.



Foto 4: exposición en la sala F. donde se muestra toda la experiencia. En esta exposición el espectador puede encontrar fragmentos de su realización (montaje de la Unidad Móvil, fragmentos de los vídeos visionados, imágenes de los resultados de las actividades didácticas, etc) como la proyección de las obras de los artistas junto el material que se ha generado a partir de ella.

En conclusión, el proyecto Zona Intrusa fue valorado muy positivamente por los agentes participantes, por ofrecer un descentramiento del ámbito cultural hacia las escuelas. Esta intrusión ofrecía otra manera de aproximarse al arte contemporáneo que va más allá de la manera de trabajar que ofrecen los proyectos de trabajo (Hernández, 2007) o los programas educativos que nos brindan los Departamentos Educativos de los museos. Sin embargo, algunos docentes manifestaron que se dieron ciertas dificultades de comprensión de todo el material expuesto debido al bajo nivel educativo que tienen los

centros educativos de secundaria. Esta incomprensión, provocó que alguna propuesta fuese entendida como lúdica y de divertimento por parte de los estudiantes.

“lo que pasa es que aproximar el arte actual en una propuesta conceptual de este tipo, se les queda un poco lejano. Nosotros ahora por ejemplo iremos a hacer una actividad al museo de Mataró y allá les proponen actividades más próximas a ellos como manipular papeles, pintar con colores, etc. Les proponen actividades relacionadas con el viaje, cogen un artista conocido como Gaugin y a partir de allí intentan aproximarlos con la idea de viaje. Y a partir de aquí se les va evolucionando un poco más, pero a poco a poco, porque sino de entrada queda todo muy lejos y no tienen suficientes herramientas para irlo integrando, les queda muy lejos y lo olvidan rápidamente y ha sido más una diversión que un aprendizaje”.

(Docente, 4 de diciembre)

BIBLIOGRAFIA

Braidotti, R (2000). Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada. Barcelona: Gedisa

Hernández, F (2002) La importancia de ser reconocido como sujeto en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 319 pág. 28-33.

Hernández, F (2007) Espigadores de la Cultura Visual. Otra narrativa para la educación de las artes visuales. Barcelona: Octaedro.

Parés, M y Castellà, C. (2007) Criteris, metodologies i reflexions entorn l'avaluació de la participació ciutadana. Jornades Artibarri 2007.

Yúdice, G (2002) El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global. Barcelona: Gedisa